

La influencia cultural de Diego de Pantoja en el diálogo entre Europa y China en los siglos XVI-XVII y el presente*

The Cultural Influence of Diego de Pantoja on the Dialogue between Europe and China in the 16th-17th Centuries and the Present Day

Jesús Folgado García**

Pontificia Universidad Comillas

Madrid, España

jfolgado@comillas.edu

 <https://orcid.org/0000-0001-7188-7161>

Resumen: El jesuita Diego de Pantoja puede ser considerado un puente bidireccional entre China y Occidente. De ello son testigo las lenguas china, portuguesa y española en la que escribió los textos conservados en la actualidad. Jesuita en la primera etapa de evangelización en China —junto a Mateo Ricci— sus cartas —objeto de nuestro estudio— son testimonio del interés de presentar con realismo la vida cotidiana y cultural de China en Occidente frente a los estereotipos que en su época

circulaban. A su vez, se convirtió en un embajador de la cultura y las ciencias europeas ante el emperador Wanli y sus mandarines en la Ciudad Prohibida de Beijing. Su tarea misional y científica en el Imperio del Centro lo han constituido en el siglo XXI en un referente para las relaciones del Papado y de Occidente con China.

Palabras clave: Diego de Pantoja, China, evangelización, Jesuitas, papa Francisco.

* Este artículo se engloba en el proyecto de investigación “Museos, misiones y miradas: interacciones España-China, 1815-1949” (MUSEMISION), ref. PID2023-149140NB-I00, financiado por MCIU /AEI /10.13039/501100011033 / FEDER, UE. También quisiéramos expresar nuestra gratitud al Dr. Wenceslao Soto Artuñedo, SJ, del *Archivum Romanum Societatis Iesu*, y a la Dra. Marta García Garralón, de la UNED, por su consejo y su ayuda.

** Investigador en formación en la Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Programa de Doctorado en Historia e Historia del Arte y Territorio (CÓDIGO:9607). Email: folgado6@alumno.uned.es).

Abstract: The Jesuit Diego de Pantoja can be considered a two-way bridge between China and the West. The Chinese, Portuguese and Spanish languages in which he wrote the texts preserved today bear witness to this. A Jesuit in the first stage of evangelization in China, together with Mateo Ricci, SJ, his letters—the subject of our study—bear witness to his interest in realistically presenting the daily and cultural life of China in the West as opposed to

the stereotypes that circulated at the time. In turn, he became an ambassador of European culture and science to the Wanli Emperor and his mandarins in the Forbidden City in Beijing. His missionary and scientific work in the Central Empire has made him in the 21st century a point of reference for the relations of the Papacy and the West with China.

Keywords: Diego de Pantoja, China, evangelization, Jesuits, Pope Francis.

La figura del jesuita Diego de Pantoja (Valdemoro, 1571 – Macao, 1618) ha sido revalorizada desde la celebración del IV Centenario de su fallecimiento en el 2018. Buena prueba de ello fue la declaración del “Año 2018 Diego de Pantoja” (2018庞迪我年) a instancias del Instituto Cervantes, tanto por instituciones del gobierno de la República Popular de China como por el Reino de España. Esto se puso de relieve en el hecho de que los jefes de Estado de ambos países citaron explícitamente al misionero jesuita en el 2018. A ello se unió la carta que el obispo de Roma, Francisco, escribió sobre Diego de Pantoja para ser traducida al chino. Se trata de una misiva firmada, con fecha de 5 de diciembre de 2023, en su residencia de Santa Marta, para ser incluida en el documental 庞迪我神父：一座中国與西方之间的桥梁 [*Diego de Pantoja, SJ: A bridge between China and West*]. Este fue producido por *Boston College Institute for Advanced Jesuit Studies*, en el 2024, con la colaboración de la *Academia Portuguesa da História* y de la Diócesis de Getafe¹. En esta carta Francisco definió al misionero jesuita Pantoja como “un embajador de la cultura China en todo Occidente”².

Como consecuencia del interés suscitado por la figura de Pantoja en su IV Centenario, se han escrito una profusión de

¹ Jesús FOLGADO GARCÍA, 庞迪我神父：一座中国與西方之间的桥梁 [*Diego de Pantoja, SJ: A bridge between China and the West*], *Institute for Advanced Jesuit Studies at Boston College*, 2024 Diego de Pantoja, S.J.: A Bridge Between China and the West - YouTube [Consulta: 27 abril 2025].

² FRANCISCO, *Carta sobre Diego de Pantoja*, Santa Marta, 5 de diciembre de 2023, 2.

estudios científicos³. Entre ellos destacan la publicación en China de sus Obras Completas⁴. Todos ellos se unieron a los estudios más parciales que ya existían y que también tendremos en cuenta a la hora de redactar este escrito. Hemos de reseñar también que han sido muchas las perspectivas en las que se han acercado a la obra pantojiana: cartográfica, filológica, musical⁵, etnográfica, evangelizadora, etc.

De ellos todos hemos querido servirnos para la redacción de este artículo. Su finalidad no es hacer un exhaustivo estudio biográfico, los cuales ya existen, sino el de mostrar algunos rasgos de la influencia cultural y diplomática del jesuita desde el siglo XVII. Pantoja se ha convertido en un modelo de relaciones internacionales. Así se demuestran la atención que el Papado, China o España le han dedicado en el siglo XXI.

1. A MODO DE SEMBLANZA BIOGRÁFICA

No es nuestro objetivo el hacer un análisis detallado de la vida de Diego de Pantoja sino señalar algunos aspectos que nos ayuden a entender el porqué podemos considerar al jesuita Diego de Pantoja cómo uno de los padres de la actual ciencia sinológica occidental⁶.

³ Basten algunos ejemplos significativos al ser ediciones multidisciplinares o monografías sin agotar la profusión de estudios sobre aspectos concretos: Zhang Kai, *Diego de Pantoja y China*, Madrid, Editorial Popular, 2018; Wenceslao SOTO ARTUÑEDO (dir.), *Diego de Pantoja, SJ (1571-1618). Un puente con la China de los Ming*, Aranjuez, Xerión, 2018; Zhang XIPING – Wei JINGXIANG (COORD.), *Diego de Pantoja y China. Reflexiones sobre las relaciones históricas entre China y el Mundo Hispánico*, Pekín, China Social Sciences Press, 2021; Wenceslao SOTO ARTUÑEDO, *El jesuita Diego de Pantoja en la Ciudad Prohibida de Beijing*, Aranjuez, Xerión, 2021; Ignacio RAMOS RIERA – Pedro BONET PLANES (eds.), *Diego de Pantoja (1571-1618), agente de la globalización en China. Pensamiento, ciencia, tareas musicales y diplomacia de un pionero español en el imperio Ming*, Madrid, Dykinson, 2025.

⁴ Diego de PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja, S.J.*, Ye NONG (dir.) – Luo HUILING (trad.) – Jiang Wei – Jin GUOPING (rev.) – Ye NONG (nota editorial), Guangdong, People's Publishing House, 2019.

⁵ Cf. Ignacio RAMOS RIERA – Rubén GARCÍA BENITO, “El invento de Diego de Pantoja (1571-1618) para el aprendizaje del chino mediante las partituras musicales”, *Araucaria* 56 (2024) 155-179 (<https://doi.org/10.12795/araucaria.2024.i56.07>).

⁶ Cf. Enrique SÁEZ PALAZÓN, “Hitos de la biografía de Diego de Pantoja en Oriente”, en RAMOS – BONET, *Diego de Pantoja (1571-1618)*, 289-314.

Pantoja nació en Valdemoro (Madrid), en 1571. Tras sus primeros estudios iniciales en su pueblo natal pasó a la Universidad de Alcalá donde estudió Gramática y Lógica para posteriormente ingresar en la Compañía de Jesús. Tras su noviciado en Villarejo de las Fuentes (Cuenca) y una etapa de estudios en Ocaña (Toledo) —ambas casas pertenecientes a la provincia jesuítica de Toledo—, donde aprendió Filosofía, continuó sus estudios de Teología nuevamente en la Universidad de Alcalá⁷.

Con toda seguridad será durante este tiempo de formación jesuítica donde tendrá sus primeros contactos con el mundo asiático a través de los relatos que llegaban por medio de los misioneros de la orden o por los relatos que sobre China estaban presentes en la época. Destacaron los escritos de Bernardino de Escalante, *Discurso de la navegación que los portugueses hacen en los reinos y provincias de Oriente, y de la noticia que se tiene de las grandezas del reino de la China* (Sevilla, viuda de Alonso Escrivano, 1577), o el del agustino Juan González de Mendoza, *Historia de las cosas más notables, ritos, y costumbres del gran Reyno de la China* (Roma, Bartolomeo Grassi, 1585), que fue publicada en 1586 en España. Consta la crítica que el propio Pantoja realizó de este último texto por la carta que escribió al rector del Colegio de Manila, el jesuita Gregorio López, en Pekín, el 4 de marzo de 1605, en la que afirma que no tiene conocimiento de la realidad que se vivió en China⁸.

Cierto que es cosa de espanto quan fáciles son algunos en publicar e imprimir imaginaciones sin fundamento, por no llamarlas con su nombre propio, pues no bastan los erros y patrañas que desta tierra están impressas antiguamente en un libro intitulado De las cosas de la China, sino aun acrecentar otro donde ha de haver otras mayores como estas que dije son (ARSI, Jap-Sin, 14 II: f.197)⁹.

⁷ Cf. SOTO, *El jesuita Diego de Pantoja*, 23-40.

⁸ Para ver un comentario: Ignacio RAMOS RIERA – Diego SOLA GARCÍA, “Desde Pekín al mundo hispanohablante. Tres cartas inéditas del jesuita Diego de Pantoja (1571-1618)”, *México y la Cuenca del Pacífico* 38 (2024) 95 (89-121) (<https://doi.org/10.32870/mycp.v13i38.888>).

⁹ Tanto en este texto, como en algún otro citado abajo, hemos realizado pequeñas adaptaciones ortotipográficas que facilitan la lectura.

Fue en su etapa de formación en el Colegio de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares cuando el procurador de la misión jesuita en Japón, el padre Gil de Mata¹⁰, de gestiones en Europa para promover la misión en los países de Oriente, le reclutó a su paso por Alcalá, en 1596.

De esta manera, partió desde Lisboa el mismo 1596, siguiendo la *Carreira da Índia*, para llegar a Macao, en 1597¹¹. Aunque arribó a las costas chinas bajo pabellón portugués su nacimiento español le llevó a ser en principio destinado a la misión en Japón. Sin embargo, el inicio de la persecución contra los cristianos en Japón y la necesidad de ayuda que solicitó el jesuita Mateo Ricci desde Nankín para acometer su segundo viaje a la capital imperial de Beijing propició que el visitador Alessandro Valignano¹² lo enviara junto al jesuita italiano por mediación del rector del colegio de *Madre de Deus* de Macao, Manel Dias¹³. Ricci y Pantoja partirán camino de Beijing, en marzo de 1600, para llegar a la capital del Imperio del Centro el 24 de enero de 1601. La fuente principal para conocer este viaje nos la dará el propio Diego de Pantoja en su carta *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China, y particulares sucesos que tuvieron, y de cosas muy notables que vieron en el mismo Reyno* (Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1605) que tendrá sucesivas ediciones y traducciones, como veremos más adelante¹⁴.

¹⁰ Cf. Jesús LÓPEZ-GAY, "Mata, Gil (Egidio de la)", en Charles E. O'NEILL, SI – José María DOMÍNGUEZ, SI (eds.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático*, Vol. II, Roma – Madrid, Instituto Historicum – Universidad Pontificia Comillas, 2001, 2568.

¹¹ Cf. Ignacio RAMOS RIERA, "El viaje de Diego de Pantoja a China. España, Portugal e Italia en el contexto del Real Padroado de las Indias Orientales", en RAMOS – BONET, *Diego de Pantoja (1571-1618)*, 177-287.

¹² Cf. Hubert CIESLIK – Joseph WICKI, "Valignano, Alessandro", en O'NEILL – DOMÍNGUEZ, *Diccionario Histórico*, 3877-3879.

¹³ Cf. J. SEBES, "Dias (o Novo), Manuel", en O'NEILL – DOMÍNGUEZ, *Diccionario Histórico*, 1112-1113.

¹⁴ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 398-481; cf. Beatriz MONCÓ, *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China y sus particulares sucesos que tuvieron y de cosas muy notables que vieron en el mismo reino. Carta del Padre diego de Pantoja, religioso de la Compañía de Jesús, para el Padre Luis de Guzmán, provincial de la provincia de Toledo*, Valdemoro, Ayuntamiento de Valdemoro, 2022, 115-204.

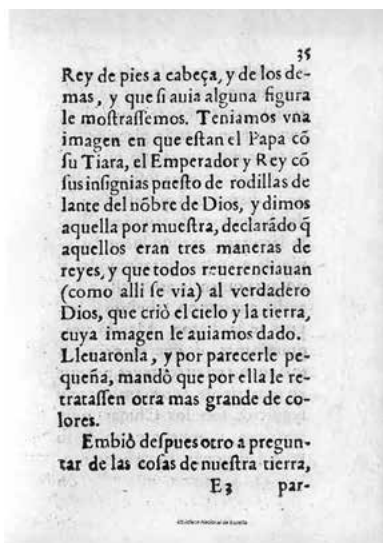


Fig. 1 *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China, y particulares sucesos que tuvieron, y de cosas muy notables que vieron en el mismo Reyno* (Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1605), f. 35. Biblioteca Nacional de España, R 2/30842.

Fue en Beijing donde desarrolló su actividad misionera, literaria, astronómica, matemática, hidrológica, horológica, musicológica (en todos los sentidos posibles), filológica, filosófica, cartográfica, diplomática, etc. Tal vez, su mayor aporte a las ciencias chinas pueda situarse en 1612 cuando fue encargado de la reforma del calendario chino, junto a sus compañeros jesuitas y del cálculo de las latitudes y de la cartografía de las ciudades y del Imperio¹⁵. Especialmente importante fue su trabajo junto a Sabatino de Ursis en sus trabajos hidrológicos, los cuales supusieron una revolución al poder aumentar las superficies cultivables.

En el campo de la diplomacia sin lugar a dudas su acción más importante fue la de conseguir que el emperador Wanli les cediera unos terrenos para enterrar a Mateo Ricci fallecido en 1610. El entierro de un extranjero en la ciudad imperial suponía de facto un reconocimiento a la labor que los jesuitas habían realizado en la capital durante los nueve años que habían estado allí¹⁶. Para ello

¹⁵ Hemos de señalar que los jesuitas entran en China en un momento donde en la Corte Ming se estaban planteando la reforma de su calendario. A la vez en Europa se había realizado la reforma del calendario bajo el pontificado de Gregorio XIII (cf. Antonella ROMANO, *Impresiones de China. Europa y englobamiento del mundo [siglos XVI-XVII]*, Madrid, Marcial Pons, 2018, 122).

¹⁶ Cf. SOTO, *El jesuita Diego de Pantoja*, 93-104.

tuvo que redactar el *Libu shubushi youshilang jian hanlinyuan shi-duxueshi Wu Daonan deng daiqi shengci geidi shouyang shu* [Memorial al trono pidiendo en representación la santa gracia del emperador para que conceda una sepultura, presentado entre otros por Wu Daonan, segundo viceministro ejecutivo del Ministerio de Ritos y primer secretario adjunto a la Academia Hanlin]¹⁷.

La actividad de Pantoja no se limitó a la traducción de libros que había generado la cultura occidental grecolatina o a la traducción de textos cristianos, sino que redactó libros en chino que se conservan hasta el presente y que quisieron ser un diálogo con la propia identidad cultural china. Podríamos enumerar los siguientes: *Qike daquan* [Las siete victorias] en 1614; *Renlei yuanshi* [Origen del hombre]; *Tianshen mogui shuo* [Tratado sobre los ángeles buenos y malos]; *Tianzhu Yesu shounan shimo* [Historia completa de la pasión de Jesús, Señor del Cielo]; *Tianzhu shiyi xupian* [Suplemento al verdadero sentido del Señor del Cielo]; *Renlei yuanshi* [Del origen de la humanidad]; *Pangzi yiquan* [Legado hermenéutico del maestro Pantoja]; *Rigui tufa* [De la ilustración del gnomon]; *Jujie: Pang Diwo Xiong Sanba deng jie jiang Li Madou deng rugong zhuju deng xiangyuan you, zhuyi kaiju yuhou* [Refutación: Pantoja, Ursis, etc. exponen una a una las causas de la visita tributaria y residencia de Mateo Ricci y otros, como sigue]¹⁸. Asimismo, fueron importantes sus cartas pues se convierten en fuentes de información fiable (con ojos no solo occidentales) sobre la sociedad china. Esta es la razón por la que podríamos considerar a Pantoja como uno de los padres de la sinología en Europa.

El cambio en las políticas de evangelización que propiciaron los “sucesos de Nanjing” (1615-1617) debido a la política de evangelización por parte del sucesor como superior de la misión jesuita de Ricci en China, el jesuita Nicolò Longobardi¹⁹, frente a la política de adaptación cultural que sostenía Pantoja, supuso la expulsión de los misioneros del país y su vuelta hacia

¹⁷ Cf. Ignacio RAMOS – Enrique SÁEZ PALAZÓN, “Corpus de obras bajo autoría de Diego de Pantoja”, en RAMOS – BONET, *Diego de Pantoja (1571-1618)*, 622-624.

¹⁸ La Obra Completa de Pantoja puede verse en PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*.

¹⁹ Cf. Joseph SEBES, “Longobardo (Longobardi), Niccolò”, en O’NEILL-DOMÍNGUEZ, *Diccionario Histórico*, 2411-2412.

Macao el día del Domingo de Ramos (18 de marzo de 1617). Allí murió el 9 de julio de 1618²⁰.

Consta que Pantoja escribió un Memorial en chino desde Macao para intentar paliar su expulsión y la de sus compañeros. Este se convierte también en una síntesis de la tarea que durante su vida realizó en China.

En el año 46, cuarta luna, Diego y otro solicitaron: “Este vasallo y el difunto vasallo Matteo Ricci, así como las más de diez personas que, atravesando 90.000 millas marítimas acudimos a este reino para observar su esplendor, fuimos agasajados con una pensión imperial por diecisiete años, mas en los últimos tiempos fuimos acusados y se deliberó que marchásemos al destierro. En mi humilde opinión: ¿cómo podríamos armar complots maliciosos u osar caer en obras perversas unos vasallos que nos dedicamos al cultivo del espíritu y aprendizaje de la verdad, reverenciando al Señor del Cielo? Quiera el santo Ming tener misericordia y permitir nuestra vuelta al reino con viento propicio. Si quedamos meramente asentados en esta isla la desconfianza crecerá día a día. Solicitamos, también, que sean perdonados todos los vasallos que se encuentran en los lugares de la capital del sur²¹.

Junto a este texto chino se conserva, tanto en la Real Academia de la Historia de España como en la Biblioteca de Ajuda en Portugal, el *Memorial que derão os [Padres a El] Rei de Portugal* en el que expondrá la situación de su destierro, como el final de su vida y su misión en China de modo casi biográfico²².

Vassalo do Reino do grande occidente o P^e. Diogo Pantoja e os mais por ser eu minimo vassallo de partes remotas e ter m[ui]^{to}. tempo recebido m[ui]^{tas}. honrras e me[rc]es de Vossa alteza, proporei por ordem minhas cousas pedindo queira sua alteza examinar. Eu vassalo cõ o ja defunto P^e. Matheus Ricio e os mais passamos noventa mil lis de mates e viemos ao alto Reino recebemos de V. Alteza beneficio tam alto como o çeo e tam grosso, como a terra²³.

²⁰ Cf. KAI, *Diego de Pantoja y China*, 377-470.

²¹ RAMOS – SÁEZ, “Corpus de obras”, 663.

²² Cf. PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 287-294.

²³ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 287. Corregido según el manuscrito original de la RAH, con alguna adición a la puntuación para reflejar la sintaxis empleada por Pantoja, y alguna enmienda a lo transcrito erróneamente en la obra editada por Ye Nong.



Fig. 2 Peter Paul Rubens
(1617)
*Retrato de Nicolas Trigault en
traje chino*
Pergamino colgante pintado
en tinta sobre seda; 44,6 x
24,8 cm
The Met Fifth Avenue,
1999.222

2. LAS CONEXIONES TRANSOCEÁNICAS HISPANO [EUROPEAS Y AMERICANAS] – ASIÁTICAS EN LAS CARTAS DE PANTOJA

Pasemos ahora a poner algunos ejemplos presentes en las cartas que Diego de Pantoja remitió a sus compañeros de la Compañía de Jesús tanto de España, de la Curia General de la Compañía de Jesús en Roma o del Colegio que la Compañía tenía en Manila. Los textos a los que haremos referencia se encuentran todos publicados en las Obras Completas de Pantoja y hemos podido cotejar los originales manuscritos que se encuentran en el *Archivum Romanum Societatis Iesu* (ARSI) en Roma, en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús en España o en las ediciones príncipes repartidas por diferentes bibliotecas. De manera principal nos basaremos en los expuestos en la *Relación* citada, para lo que seguiremos el ejemplar de la Biblioteca Nacional de España

y la edición de sus Obras Completas. En todos estos escritos el jesuita se muestra como un embajador en una doble dirección: como embajador de la cultura europea en China y como “un embajador de la cultura china en todo Occidente”.

La ya conocida *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China, y particulares sucesos que tuvieron, y de cosas muy notables que vieron en el mismo Reyno* se trata de una carta dirigida al padre Luis de Guzmán²⁴, que había sido profesor suyo en Alcalá, y que en ese momento era el superior de la provincia jesuita de Toledo²⁵. Está fechada el 9 de marzo de 1602 y redactada en la residencia que estableció junto a Ricci en Beijing y que se convirtió en la primera comunidad jesuita de la capital imperial.

La intención de la carta podría haber sido la de ayudar a su antiguo profesor a realizar el proyecto que inició en 1593 de publicar su *Historia de las Misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús, para predicar el Sancto Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de China y Japón* (Alcalá de Henares, imprenta de la viuda de Juan Gracián, 1601). Esta tesis de que la finalidad fuera ayudar al padre Guzmán fue sostenida por la profesora Beatriz Moncó²⁶ en las diferentes ediciones que hizo de la carta del jesuita de Valdemoro²⁷. En la misma línea escribió años más tarde el superior de Pantoja en la misión de Beijing, el jesuita Mateo Ricci, su *Descripción de la China*²⁸ como el primero de los cinco libros dentro de su *Historia de la introducción del cristianismo en China* o *Commentari della Cina*²⁹. Sin embargo, Ricci comenzó a escribir estas memorias en 1608

²⁴ Josef WICKI, “Guzmán, Luis de (II)”, en O’NEILL – DOMÍNGUEZ, *Diccionario Histórico*, 1859.

²⁵ Cf. SOTO, *El jesuita Diego de Pantoja*, 65-72.

²⁶ Cf. MONCÓ, *Relación* (2022), 49.

²⁷ Beatriz MONCÓ, *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China y sus particulares sucesos que tuvieron y de cosas muy notables que vieron en el mismo reino. Carta del Padre diego de Pantoja, religioso de la Compañía de Jesús, para el Padre Luis de Guzmán, provincial de la provincia de Toledo*, Alcorcón: Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid Jiménez de Gregorio, 2011; MONCÓ, *Relación* (2022).

²⁸ Cf. Matteo RICCI, *Descripción de la China*, Madrid, Trotta, 2023.

²⁹ Matteo RICCI, *Della entrata della Compagnia di Giesù e Christianità nella Cina*, Marco DEL GATTO (ed.), Macerata, Quodlibet, 2023.

para enviarla a Roma con la partida de los barcos desde Macao a la India, en 1609. Esto significa que, aunque Ricci entró por primera vez en China en 1582, tardó más de veinte años en hacer su primera descripción sistemática, mientras que Pantoja la hizo prácticamente al inicio del tercer año de estar en la China continental. Ambas obras serán complementarias y tendrán como objetivo mostrar la experiencia misionera en China. Ricci describirá así la motivación de su escrito:

Y si bien ya estoy al corriente que en torno a estas materias circulan muchos libros en Europa, a pesar de ello, creo que a ninguno le será repugnante aprenderlas mejor de nosotros (que vivimos ya desde hace treinta años en este reino, conversamos por las más nobles y principales provincias, tratamos continuamente ambas cortes con los más ilustres principales y grandes magistrados y literatos del reino, hablamos su lengua, aprendimos muy de propósito sus ritos, costumbres y, por último, lo que más importa, de día y de noche tuvimos y seguimos teniendo sus libros, a nuestro alcance) que de otros, los cuales nunca pisaron China y se enteraron de boca de otros que no estuvieron tan cabalmente informados como nosotros³⁰.

El hecho de que Pantoja escribiera su informe prácticamente al inicio de su tercer año en la China continental puede indicar que la premura podría deberse al hecho de que quisiera que su profesor no cometiera los errores que había observado en autores que eran sinólogos solo de gabinete, como el ya citado González de Mendoza. Debemos tener en cuenta también que el propio Pantoja recuerda la promesa que le hizo a Guzmán de remitirle todas las noticias que fuera teniendo, tal vez con la intención de ayudarlo en su proyecto editorial³¹. Aunque esta fuera la intención de Pantoja, su objetivo no llegó a cumplirse pues como ya sabemos la obra de Guzmán

³⁰ Ricci, *Descripción de la China*, 79.

³¹ Este será el objeto de la segunda parte de su larga carta. Pantoja la iniciará para cumplir su promesa a Guzmán de la siguiente manera: "Este es el estado en que ahora estamos successo de nuestro viaje, que conté a V. R. tan por menudo, porque el amor que siempre en V. R. experimenté me da confianza para esperar y entender en todo le doy gusto; y assi en cumplimiento de lo que prometí proseguiré, dando alguna noticia de las cosas deste reyno hasta donde pudiere, que me parece podré" (PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 427).

fue publicada un año antes de que empezara su redacción en China. A la crítica a los sinólogos de gabinete se unió años más tarde el mismo Ricci, como hemos podido leer.

Buena prueba de la importancia de esta carta pantojiana en la época en que se redactó es la cantidad de ediciones y traducciones que tuvieron lugar de manera casi inmediata. Basten como ejemplos las siguientes: en español: Valladolid (1604)³², Sevilla (1605), Valencia (1606); en italiano: Roma y Parma (1607); en francés: Arras, Rennes, Lyon (1607); en alemán: Munich (1608); en latín: Mainz (1608); en inglés: Londres (1625)³³.

La misiva pretende ser un informe para complementar la información que Guzmán poseía gracias a las crónicas de viajes e informes que desde Asia recibía de los misioneros que retornaban a Europa y que pasaban por la Península Ibérica. En este sentido la *Relación* podría ser considerada como el primer tratado de sinología moderno. A diferencia de los redactados por otros europeos hasta la época de Pantoja ninguno hizo una descripción tan minuciosa de la sociedad y de la geografía de China desde el interior del Imperio del Centro y que será complementada por la descripción de Ricci. Además de relatar su viaje junto a Mateo Ricci al corazón del Imperio en la Ciudad Prohibida desde Macao, Pantoja hizo en su escrito una detallada descripción de las costumbres de la China Ming de inicios del siglo XVII. Posiblemente esta debió ser la razón que movió al papa Francisco a afirmar que este escrito de Pantoja “cambió la concepción que sobre China se tenía en Europa”³⁴.

³² Apareció como un apéndice en el libro de Fernão GUERREIRO, *Relacion anual de las cosas que han hecho los padres de la Compañía de Jesús en la India Oriental y Iapon, en los años de 600 y 601*, Valladolid, Luys Sánchez, 1604, 539-682.

³³ Cf. RAMOS – SÁEZ, “Corpus de obras”, 616-1619; MONCÓ, *Relación*, 50. Para un comentario y acercamiento, cf. Paula de ASSUNÇÃO, “O relato de Diego de Pantoja e as coisas notáveis da China”, en *Actas XIII Simpósio de História Marítima. Nos Mares da China. A propósito da chegada de Jorges Álvares, em 1513*, Lisboa, Academia de Marinha, 2016, 235-263; Beatriz MONCÓ, “The China of the Jesuits: Travels and Experiences of Diego de Pantoja and Adriano de las Cortes”, *Culture & History Digital Journal* 1 (2012) 1-28 (<https://doi.org/10.3989/chdj.2012.m101>); Beatriz MONCÓ, “El jesuita Diego de Pantoja y su carta al P. Luis de Guzmán”, *Encuentros en Catay* 32 (2019) 447-464.

³⁴ FRANCISCO, *Carta sobre Diego de Pantoja*, 2.

Fig. 3 Zhu Bang 朱邦
(1522-1566, Reinado de
Jiajing)
*Retrato de un funcionario
frente a la Ciudad
Prohibida de Beijing*
Pergamino colgante
pintado en tinta sobre
seda;
170 cm (imagen) [197
cm (voluta)] x 110,80 cm
[114,50 cm]
The British Museum,
1881,1210,0.87.CH



Un ejemplo de la importancia cultural de esta carta podría encontrarse tal vez en la influencia que ejerció sobre el escritor madrileño Lope de Vega. Creemos que así se puede intuir en el hecho de que en su libro *La Octava Maravilla*, redactado en 1618, el argumento principal esté inspirado en el interés del Emperador sobre el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial³⁵. Para ello tenemos en cuenta que el propio Pantoja narra en su carta a Luis de Guzmán lo siguiente:

Embiò después otro a preguntar de las cosas de nuestra tierra, particularmente de la casa del rey. Teniamos unos papeles del Escorial, nueuamente impressos, y una estampa de la plaça de San Marcos de

³⁵ Cf. Jesús FOLGADO GARCÍA, "Lope de Vega, sacerdote, desde su Congregación de San Pedro Apóstol", en Jesús FOLGADO GARCÍA – Manuel PARADA LÓPEZ DE CORSELAS (eds.), *Lope de Vega 1622. Cuatro españoles y un santo*, Madrid, Comunidad de Madrid, 2022, 25; Manuel PARADA LÓPEZ DE CORSELAS, "Lope de Vega en torno a 1622: horizontes globales de la cultura y arte hispánicos", en FOLGADO – PARADA, *Lope de Vega 1622*, 20-21.

Venecia, lo qual todo dimos, aunque sospechamos no le dieron mas que esta segunda, diciendo no se atreúan a darle las otras, porque luego auia de mandar pintar grandes, y no auia quien se atreviese a hazerlo, aunque no sabemos si despues se la dieron. Mandò preguntar mas, de que manerea enterruan a nuestros reyes, porque en materia de enterramientos y sepulcros son los Chinas muy agoreros, y mucha parte de su felicidad ponen en un buen modo y lugar para enterrarse. En aquel tiempo auíamos recibido una carta de la muerte de su Magestad (que estè en gloria) y del modo de enterramiento, y assi le respondimos como en la carta venia³⁶.

En el libro de Lope se mostrará como será otro rey, el Rey de Bengala, el que, para darle gracias a Alá por una victoria militar, se basará en unos planos y en la historia que le transmitirá un arquitecto sobre el Monasterio y el Panteón Real del Escorial por lo que querrá conocer tanto al monarca español como el Escorial para construir su propia edificación³⁷. Para sostener esta hipótesis, además, encontramos el que entre los regalos que Ricci y Pantoja entregaron a Wanli se encontraban “unos papeles del Escorial nuevamente impresos”³⁸. La profesora Isabel Cervera los ha identificado con el grabado de Petrus Perret, *Séptimo Diseño, Perspectiva general de todo el edificio*, en el *Antuerpianus scalpsit* y publicado por Francisco Testa y Jerónimo Gaeta entre 1587 y 1589³⁹.

La entrega de estos grabados del Escorial y de “una estampa de la plaça de San Marcos de Venecia”⁴⁰ vino precedida por la entrega de una imagen en la que se representaba al Papa, el Emperador y al Rey que adoraban de rodillas el Nombre de Jesús. Con ello Pantoja quería mostrar al Emperador Wanli “las tres maneras de reyes” que Europa tenía y poner de manifiesto la doctrina de la creación esencial desde los primeros escritos del cristianismo.

³⁶ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 421-422.

³⁷ Cf. María NOGUÉS BRUNO, “La octava Maravilla o el simbolismo de El Escorial”, en Anthony CLOSE (ed.), *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO)*, Madrid, AISO, 2006, 475-481.

³⁸ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 421.

³⁹ Isabel CERVERA FERNÁNDEZ, “Imágenes para Wanli (1563-1620) emperador de China”, en XIPING – JINGXIANG (coord.), *Diego de Pantoja y China*, 67-68.

⁴⁰ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 421.



Fig. 4 Hyeronimus Wierix (1553-1619)

El Salvador entrega las insignias de poder a Felipe II ante el Pontífice

Estampa: calcográfica sobre papel; 230 x 294 mm.

Bruselas, Bibliothèque Royale Albert Ier., Cabinet des Estampes [A.1511]

Teníamos una imagen en que están el Papa con su Tiara, el Emperador y Rey con sus insignias puesto de rodillas delante del nombre de Dios, y dimos aquella por muestra, declarando que aquellos eran tres maneras de reyes, y que todos reverenciaban (como allí se veía) al verdadero Dios que creó el cielo y la tierra, cuya imagen le habíamos dado⁴¹ (Fig. 1).

Si bien la profesora Cervera ha escrito que por coherencia con las fechas del grabado que Ricci y Pantoja presentaron a Wanli este debió ser el realizado por Hyeronimus Wierix, titulado *El Salvador entrega las insignias de poder a Felipe II ante el Pontífice*⁴² (Fig. 4), sin embargo, a nuestro juicio, si tenemos en cuenta la descripción que hace Pantoja en su carta puede asemejarse más al grabado del artista flamenco Philippe Galle. La imagen lleva por título *Adoración del Nombre de Jesús*, y fue

⁴¹ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 421.

⁴² CERVERA, "Imágenes para Wanli", 65-66.



Fig. 5 Philippe Galle (1537-1612), *Adoración del Nombre de Jesús*
 Estampa: buril y aguafuerte; 120 x 88 mm.
 Biblioteca Nacional de España, ER/538 (2).

confeccionado en buril y aguafuerte con unas dimensiones de 120 x 88 mm. De ella existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional de España (ER/538 [2]) (Fig. 5). A nuestro entender, este grabado creemos que se corresponde más con el descrito en el texto pantojiano. Además, es perfectamente posible por las fechas de impresión por lo que pudo ser llevado desde Europa a la misión en China.

Otro de los regalos que los misioneros jesuitas realizaron fueron “tres Imágenes al olio (...) la mayor era la figura de nuestra Señora del Populo por San Lucas: la segunda era de nuestra Señora con el Niño IESVS y San Iuan: la tercera era un Salvador”⁴³. Este dato nos muestra la importancia que como misioneros católicos otorgaron a la devoción mariana. Este aspecto se pondrá también de relieve en la carta al jesuita

⁴³ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 408.

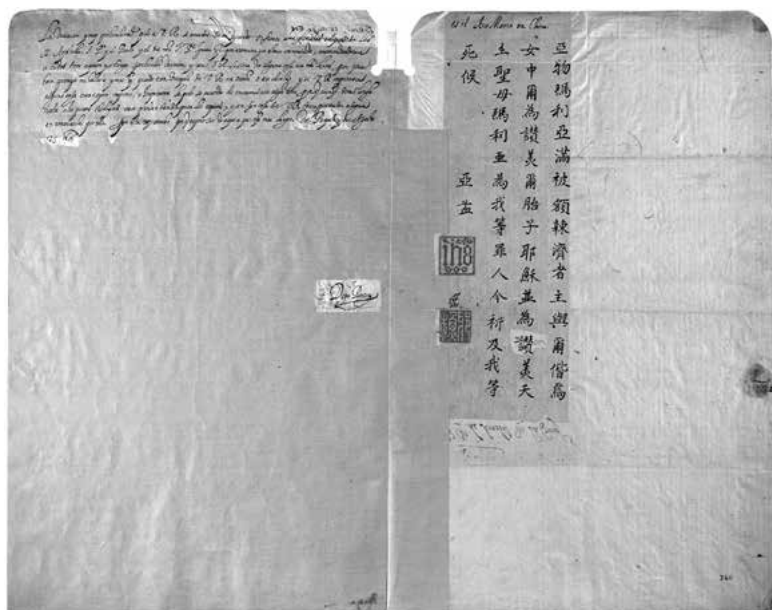


Fig. 6 Carta de Diego de Pantoja, SJ, a Pedro de Arrúbal, Beijing, 25 de agosto de 1606. ARSI, Jap-Sin, 14 I: fols. 127-128v.
Foto de Wenceslao Soto Artuñedo, SJ.

Pedro de Arrúbal, profesor suyo en Ocaña y en Alcalá, fechada el 25 de agosto de 1606, y que se encuentra en el ARSI (ARSI, Jap-Sin, 14 I: ff. 127-128v). En ella se ofrece la que es probablemente la primera traducción del Ave María en chino conocida en Europa. Pantoja lo describe así: “es el Ave María en China” (Fig. 6).

Junto a la carta remitida al padre Luis de Guzmán, el resto de las cartas que conservamos de él, todas ellas redactadas en Beijing, ponen de manifiesto que el jesuita no solo establece una conexión entre la corte imperial china y Europa sino también lo hace con América. Son por tanto testigo de la globalidad que los miembros de la Compañía poseían. Así se desprende de su carta al rector del Colegio de Manila, el jesuita Gregorio López, firmada en Pekín el 4 de marzo de 1605 (ARSI, Jap-Sin, 14 II: ff. 197-198v). En ella Pantoja, además de la crítica a González de Mendoza, ya conocida, resaltarán otros datos importantes de las relaciones entre China, América y Europa.

En particular queremos fijarnos en que Pantoja se hace eco de la importancia que los mandarines chinos concedían al bálsamo de Nueva España o Perú y las imágenes de plumas procedentes de México, en referencia al arte *amantecayotl*⁴⁴.

Agora dos años me parece, pedí a Vuestra Reverencia me hiziese charidad de me dar, si havía a mano, un poco de bálsamo que me parecía sería fácil pues vendría mucho de Nueva España y Perú; mas paréceme que pues Vuestra Reverencia no me respondió nada no deve aver, o deve ser muy dificultoso; y si lo es, no quiero dar trabajo, mas si es fácil, lo torno a acordar a Vuestra Reverencia, porque aquí me tiene pedido algunos un poco con grande enca-recimiento; y lo que Vuestra Reverencia deseare desta tierra que mis fuerças puedan, sin esso, o con eso, me tendrá muy prompto siempre para todo; también me parece pedía Vuestra Reverencia si huviesse mucha abundancia, me hiziese charidad de alguna yma-gen de pluma por aver de ser cosa de admiración para estos chi-nos y atractivo para venir a nuestra casa y predicarles las cosas de Nuestro Señor; mas esto y lo demás deajo en la voluntad de Vuestra Reverencia, mas digo a Vuestra Reverencia que si en alguna gen-tilidad será bien empleada, máxima en esta que saben estimar las cosas en lo que son (ARSI, Jap-Sin, 14 II: f. 198v).

En esta carta también se hará referencia a una solicitud de Mateo Ricci sobre un envío que debía haber recibido de un “reloj de ruedas de flandes”⁴⁵ de parte del General de la Compañía de Jesús y que nunca llegó.

Importante también fue la reclamación que hace al jesuita Diego García, viceprovincial de Filipinas, en una carta fechada también en Pekín el 6 de marzo de 1605 (ARSI, Jap-Sin, 14 II: ff. 199-200v)⁴⁶. En ella le pidió que le contara las noticias de conversión en Nueva España, en Perú y de otras partes pues “somos hijos de una misma madre”, escribió. Insistió nuevamente en que envíen el prometido reloj a Ricci y la imagen de plumas.

⁴⁴ Estas cartas han sido estudiadas y reeditadas nuevamente por RAMOS – SOLA, “Desde Pekín al mundo hispanohablante”.

⁴⁵ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 558.

⁴⁶ La carta es editada en las obras completas de Diego de Pantoja con la fecha de 1603 (PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 539); sin embargo, cotejado el original la fecha correcta es 1605.

(...) raramente llega acá nada, y si cartas no, mucho menos nuevas de esas cristiandades y de los trabajos y obras que Nuestros charisimos padres ahí en la conversión de esa gentilidad hazen y padecen, porque aunque las deseamos mucho nunca oymos nada, por lo que pidimos a Vuestra Reverencia que las nuevas que de Nueva España, Perú ahí otras partes ay llegan, pues ya no tienen lugar a delante donde pasar, nos las envíe acá para que ya que somos hijos de una misma madre nos consolemos todos con la comunicación de los trabajos de Nuestros charisimos padres. y hermanos y lo mismo pido de las nuevas de esa cristiandad quando no fuere mucho trabajo recopilarlas (ARSI, Jap-Sin, 14 II: f. 199).

Los fragmentos de las misivas que hemos extractado ponen de manifiesto la interrelación comercial pero también cultural y existencial que existía en la época entre los misioneros presentes en los diversos continentes por lo que todos ellos se constituían en agendes de globalización además de su dimensión evangelizadora. Nos encontraríamos también con un aspecto personal de Pantoja que quiere saber de sus compañeros pues se siente parte de ellos y de su misión.

Aunque no se trate de una misiva no queremos dejar de señalar la importancia que para el conocimiento de la figura de Diego de Pantoja tiene la *Crono-Historia de la provincia de Toledo de la Compañía de Jesús* (1586-1590), redactada por el jesuita Bartolomé Alcázar y cuyos primeros volúmenes (1541-1581) se publicaron en 1710. Lo referente a Diego de Pantoja no fue publicado y anotado sino hasta el 2018 por parte del historiador jesuita Wenceslao Soto Artuñedo⁴⁷. Posteriormente fue incluida y traducida al chino en las *Obras Completas de Pantoja*⁴⁸. A nuestro juicio posee un valor testimonial esencial porque el autor recogió la documentación que sobre China estaba depositada tanto en el Colegio de Alcalá como en el Colegio Imperial de Madrid, mucha de la cual está perdida en la actualidad. Prueba de ello es el testimonio de tener entre sus manos la carta original que Pantoja envió a Luis de Guzmán:

⁴⁷ Wenceslao SOTO ARTUÑEDO, "El P. Diego de Pantoja en la Chrono-Historia de Bartolomé Alcázar", en Wenceslao SOTO ARTUÑEDO (dir.), *Diego de Pantoja, SJ (1571-1618). Un puente con la China de los Ming*, Aranjuez, Xerión, 2018, 65-147.

⁴⁸ PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 557-739.

El P. Pantoja remitió a nuestra provincia una carta puntual (que se dio a la prensa) de esta su primera entrada y de los principios de la predicación evangélica en aquella ciudad; y la acompañó con otra, que tenemos original, escrita al P. Luis de Guzmán: la cual debemos registrar aquí y es la siguiente⁴⁹.

Asimismo, manifiesta que, pasados casi 100 años de la muerte de Pantoja, en un género cuasi hagiográfico, se recordaba la vida y obra en China del jesuita y se le quería poner como ejemplo de misionero en Asia.

Bartolomé de Alcázar destacó la importancia de la música y de cómo se sirvieron de ella Ricci y Pantoja para su tarea misional en el propio palacio del Emperador. Pantoja enseñó a tocar el clavicordio a los eunucos, que a su vez “hacían su solfa, con agrado del emperador y de todas las personas reales” mientras cantaban “unas canciones morales que compuso el P. Matheo Ricci”⁵⁰.

3. PANTOJA EN LA MEMORIA Y EL PRESENTE

Como se ha indicado ya, la obra del jesuita Diego de Pantoja se ha visto reconocida ininterrumpidamente hasta el presente, aunque debemos señalar que hasta el IV Centenario de su muerte (2018) solo en China. Las constantes menciones que diferentes jefes de Estado a lo largo de China y Europa han hecho de él desde el siglo XVIII son muestra del impacto religioso, cultural y científico del religioso y su dimensión como un puente de doble sentido entre China y Occidente.

El primero de estos reconocimientos oficiales que le tributó China podemos situarle en 1778. Fue en ese año cuando el emperador Qianlong (1711–1799) ordenó que el libro *Qike Daquan* [Tratado de las Siete Victorias]⁵¹ se incluyera dentro de

⁴⁹ SOTO, “El P. Diego de Pantoja en la Chrono-historia”, 99.

⁵⁰ SOTO, “El P. Diego de Pantoja en la Chrono-historia”, 99.

⁵¹ Cf. PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 5-154. Para un comentario remitimos a José Ernesto CORTÉS, “Diego de Pantoja y su Tratado de los siete pecados y virtudes (1614): Estrategias e implicaciones, *Encuentros en Catay* 32 (2019) 431-446; Haitao PENG, *Diego de pantoja's septem victoriis (Qike 七克) and the reconstruction of the moral authority in late Ming China*, Tesis doctoral dirigida por Manel Ollé, Universitat Pompeu Fabra,

la gran colección de libros excelentes del imperio chino, nos referimos a la *Siku Quanshu* [Biblioteca reunida de los cuatro tesoros]. De esta forma esta obra del misionero jesuita Pantoja entraba a formar parte en cierto sentido del canon clásico de la literatura china.

En nuestra opinión, la importancia de este texto radica en el hecho de que Pantoja no hace una traducción del contenido moral occidental, sino que escribe en chino con mentalidad de la China, estableciendo un diálogo entre fuentes occidentales y chinas, para explicar un contenido moral, el de las siete virtudes capitales opuestas a los siete vicios capitales, que pudiera ser comprendido en su país de acogida. Con ello quiere dialogar con la tradición moral confuciana de la sociedad china de inicios del siglo XVII de nuestra era y el final de la dinastía Ming. Todo ello supuso un esfuerzo por parte del jesuita pues debió ponerse ante *el otro* e intentar comprender sus categorías mentales y culturales. Para ello tuvo que desprenderse de elementos no esenciales grecolatinos europeos para ir a la esencia de la revelación bíblica y de la tradición judeocristiana. Esta obra está en continuidad con la doctrina de los *septem principales vitia*, sistematizada por el papa Gregorio Magno, en el siglo VI, en su tratado *Moralia, sive expositio in Job*⁵².

El siguiente elemento que destacar se trata de la promoción por parte del gobierno de la República Popular de China del “2018 Año Diego de Pantoja” a instancias del Instituto Cervantes del Reino de España. Ese mismo año Pantoja se convirtió en una figura que glosaron tanto el presidente de la República Popular de China, Xi Jinping, como el rey español, Felipe VI, en el ámbito de la Visita de Estado en Madrid. El mandatario chino se sirvió de Pantoja y de su tarea científica

Barcelona, 2021; Haitao PENG – Ignacio RAMOS RIERA, “Traducción de los prefacios a Las siete victorias (Qike) de Diego de Pantoja (1571-1618)”, *Hispania Sacra* 150 (2022) 483-494 (<https://doi.org/10.3989/hs.2022.34>); Haitao PENG, “The contention in a time of change: the work of Pantoja and the moral discussion in Late Ming society”, *Hispania* 83 (2023).e031 (<https://doi.org/10.3989/hispania.2023.031>); Haitao PENG, “Las Siete Victorias (七克 [Qike]). Diálogo moral entre cristianismo y confucianismo en el periodo final de la dinastía Ming”, en RAMOS – BONET, *Diego de Pantoja (1571-1618)*, 343-377.

⁵² Cf. PENG – RAMOS, “Traducción de los prefacios a Las siete victorias”, 484.

como un ejemplo para exponer las fecundas relaciones entre China y España. Para ello escribió: “el misionero español Diego de Pantoja introdujo la astronomía y calendario occidentales a China en la dinastía Ming”⁵³. El Rey de España, en su discurso ante el presidente chino, comentó el inicio del proemio a las *Qike* como paradigma de las relaciones internacionales:

En la más importante de ellas, el *Tratado de las siete victorias*, nos recuerda que “todo el que desee renovarse profundamente, ha de despojarse de lo antiguo y hacer acopio de lo nuevo”. No en vano fue uno de los mayores exponentes de lo que los estudiosos llaman la “aproximación amiga”; la primera propuesta de diálogo entre Occidente y China sobre la base de la adaptación a las costumbres y la cultura local del anfitrión, en una civilización de profundidad milenaria como es la china⁵⁴.

El último de los grandes reconocimientos internacionales que ha tenido Pantoja ha sido por parte del papa Francisco. Este le dedicó una breve carta, a modo *motu proprio*, para ser traducida al chino en el documental *Diego de Pantoja, SJ: Un puente entre China y Occidente*, citado al inicio del artículo. En esta carta el Papa glosó la figura de Diego de Pantoja y lo definió gracias a toda su obra como “un embajador de la cultura china en todo Occidente”.

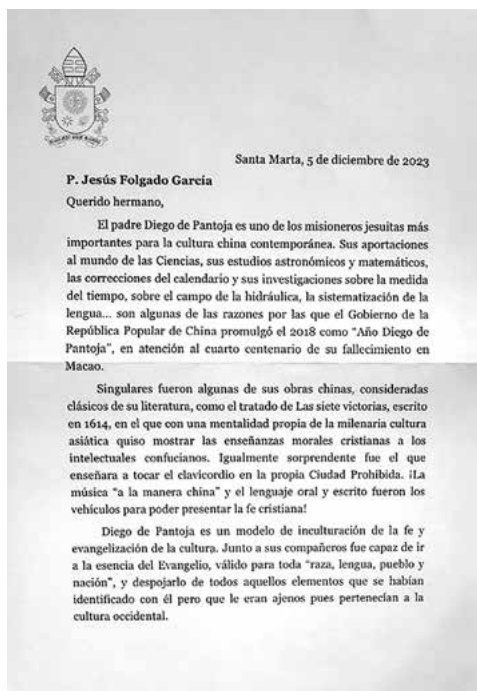
El Obispo de Roma hizo un recorrido por los hitos que consideró más importantes de la vida de Pantoja como misionero. Para ello partió de la iniciativa del Gobierno de la República Popular de China al declarar el “Año Diego de Pantoja, en atención al IV Centenario de su fallecimiento en Macao”⁵⁵. Tras comentar el ya conocido *Tratado de las Siete Victorias*, señaló sus cualidades musicales y sus aportaciones al mundo de la filología.

⁵³ Xi JINPING, *Por una relación más fructífera en la nueva era*, ABC, 27 de noviembre de 2018 [Consultado 14 abril 2025].

⁵⁴ FELIPE VI, *Palabras en la cena de gala ofrecida al presidente Xi Jinping*, Palacio Real de Madrid, 28 de noviembre de 2018 (https://www.casareal.es/EN/Actividades/Paginas/actividades_discursos_detalle.aspx?data=6081) [Consultado: 9 feb. 2025].

⁵⁵ FRANCISCO, *Carta sobre Diego de Pantoja*, 1.

Fig. 7 Carta del
papa Francisco sobre
Diego de Pantoja, 5
de diciembre de 2023,
p. 1.
Foto de José Fuente.



Una clave esencial que el papa Francisco quiere señalar es el modelo de inculturación que Pantoja siguió a imagen de su maestro Mateo Ricci. En concreto señala que la importancia de Pantoja radica en que

fue capaz de ir a la esencia del evangelio, válido para toda "raza, lengua, pueblo y nación", y despojarlo de todos aquellos elementos que se habían identificado con él pero que le eran ajenos pues pertenecían a la cultura occidental⁵⁶.

A nuestro juicio, sorprende que Francisco, que para sostener la importancia del modelo de inculturación realizado por los primeros jesuitas en China ("no desposeyó a la sociedad china de su propia identidad", escribió⁵⁷), utilizara el ejemplo de la mutua interrelación entre la iconografía budista y cristiana

⁵⁶ FRANCISCO, *Carta sobre Diego de Pantoja*, 1.

⁵⁷ FRANCISCO, *Carta sobre Diego de Pantoja*, 2.

en el caso de la Virgen María. Se trata de una clara alusión a los intercambios culturales y religiosos que se dieron alrededor de la representación de la Madre de Dios y de la variante de la diosa taoísta Songzi Niangniang, como la diosa budista Songzi Guanyin (“quien, como madre, oye los lamentos del mundo”). Este intercambio aconteció entre los habitantes chinos influidos por el budismo del sur de China y los misioneros cristianos portugueses y españoles de Macao y Filipinas⁵⁸ desde los primeros contactos a mediados del siglo xvi. Se trató de una influencia en doble dimensión pues las representaciones iconográficas marianas tomaron rasgos budistas de la diosa Guanyin y las representaciones budistas empezaron a incluir a un niño sostenido en los brazos de la madre y un rosario sin cruz⁵⁹. Los misioneros se sirvieron de la devoción a una mujer —Guanyin— a la que se pedía que los partos fueran propicios e intercedieran por las necesidades de los más débiles como medio para promover la devoción y el culto mariano.

El Papa también mencionó la citada crónica de viaje enviada por Pantoja a España lo que sirvió para cambiar la concepción que sobre China se tenía en Europa. “Cambió la concepción que sobre China se tenía en Europa”⁶⁰, aseguró Francisco.

Por último, y tal vez porque quiso presentar a Diego de Pantoja, al igual que lo hizo el rey Felipe vi o el presidente Xi Jinping, como un modelo en la actual sociedad mundial interrelacionada, hizo referencia a la temprana globalización que se generó en el siglo xvi. Lo argumentó con dos ejemplos. El primero de ellos, remitiendo a la sentencia “*Unus non sufficit orbis*”. Con ella, la monarquía hispánica mostró la influencia global que tuvo, de manera especial tras la Unión Íbera a partir de 1580. A su vez, la Compañía de Jesús la utilizó para

⁵⁸ Zhou MENG, “论“西班牙—菲律宾风格”牙雕和漳州牙雕的关系 (“The Relationship Between the “Hispano-Philippine” Ivory Figures and Zhangzhou Ivory Carving”)”, *International Sinology* 28 (2021) 165-172.

⁵⁹ Cf. Zhou MENG, “Fuentes chinas del marfil hispano-filipino: comercio, migración e intercambios culturales”, *Quintana* 19 (2020) 338-341 (<https://doi.org/10.15304/qui.19.6106>).

⁶⁰ FRANCISCO, *Carta sobre Diego de Pantoja*, 1.

mostrar el ideal de evangelización global que quiso encarnar⁶¹. Además, Francisco se sirvió de la actual expresión “Ruta de la Seda del Pacífico”⁶² con la que se unieron a través de la Nao de la China o el Galeón de Manila⁶³ el continente americano y Asia. Entonces, al igual que hoy, se generó un nuevo eje económico mundial⁶⁴ al que el Papa evoca históricamente en tiempos de la temprana globalización para que el Evangelio siga presente junto a los productos comerciales.

No queremos olvidar tampoco un hecho simbólico que manifiesta la influencia cultural de Diego de Pantoja en el diálogo entre China, el Papado y Europa en el siglo XXI. En mayo del 2025 fue inaugurada una pintura de Diego de Pantoja en la Catedral de la Inmaculada Concepción de Beijing o Nantang [“La Iglesia del Sur”]. Se trata de un reconocimiento por parte de la Iglesia en China de la tarea del misionero jesuita en la línea de los ya expresados. Hemos de tener en cuenta que Nantang está edificada sobre los terrenos que el Emperador cedió a los misioneros Ricci y Pantoja para establecerse en Beijing⁶⁵, si no, no entenderíamos su importancia histórica. La pintura es un óleo sobre lienzo realizada por el malagueño Raúl Berzosa. Para su iconografía el retratista tuvo en cuenta la descripción que el propio Pantoja realizó sobre sí en su carta a Luis de Guzmán⁶⁶. Además se inspiró en el retrato que

⁶¹ Cf. José Luis BELTRÁN MOYA, “*Unus non sufficit orbis*: La literatura misional jesuita en el Nuevo Mundo”, *Historia Social* 65 (2009) 167-185; Artur H. FRANCO BARCELOS, “*Unus non sufficit orbis*. Os jesuitas, o mapaemento do mundo e as cartografías periféricas”, *Antigos jesuitas en Iberoamérica* 5 (2017) 64-83 (<https://doi.org/10.31057/2314.3908.v5.n1.17653>).

⁶² FRANCISCO, *Carta sobre Diego de Pantoja*, 2.

⁶³ Cf. Ana RUIZ GUTIÉRREZ, *El Galeón de Manila [1565-1815]. Intercambios culturales*, Granada, Universidad de Granada, 2016.

⁶⁴ Cf. Zhou HONGBO, “Building the New Silk Road across the Pacific. Economic and trade relations between China and Latin America after the Financial Crisis in 2008”, *Globalization, Competitiveness and Governability* 6 (2012) 115-135 (<https://doi.org/10.3232/gcg.2012.v6.n1.07>).

⁶⁵ Cf. Eugenio MENEGON, “An Invisible City: Urban Life and Networks of European Missionaries and Christian Converts in Qing Beijing”, en Daniel M. GREENBERG – Yoko HARA (eds.), *From Rome to Beijing: Sacred Spaces in Dialogue*, Leiden-Boston, Brill, 2024, 15-21. SOTO, *El jesuita Diego de Pantoja*, 63-64.

⁶⁶ “Y mandónos retratar, lo qual hizieron dos pintores cada uno de por si lo mejor que supieron que sabían. Pero y en la verdad ni a mí, ni a mi com-



Fig. 8 Raúl Berzosa (1979-presente), *Retrato de Diego de Pantoja* Óleo sobre lienzo, 90 x 120 cm. Catedral de la Inmaculada Concepción de Beijing Foto de Raúl Berzosa

Peter Paul Rubens hizo al jesuita Nicolás Trigault⁶⁷ en su visita a Europa desde la misión en China para reportar y solicitar financiación (Fig. 2). Para el fondo del cuadro el pintor tuvo en mente el grabado de la *Adoración al Nombre de Jesús* que Ricci y Pantoja presentaron al Emperador (Fig. 5) y el *Retrato de un funcionario frente a la Ciudad Prohibida* realizado en Beijing por Zhu Bang durante el reinado de Jiajing (1522-1566) (Fig. 3).

pañero conocía en aquel retrato, como quiera que era le llevaron. No era en la figura y modo que V. R. me conoció, sino con una barba de un palmo y un vestido de letrado onrado china (que aunque largo) hasta los pies, y muy modesto; mas de ellos a a cabeça diverso modo del nuestro, porque con esta mascara nos obliga a andar la caridad y trato de esta Gentilidad, hasta que nuestro Señor quiera otra cosa" (PANTOJA, *Escritos de Diego de Pantoja*, 422).

⁶⁷ Cf. George H. DUNNE, "Trigault, Nicolas", en O'NEILL – DOMÍNGUEZ, *Diccionario Histórico*, 3838-3939. Para comprender la obra de Trigault remitimos a ROMANO, *Impresiones de China*, 137-166.

El cristianismo predicado por Pantoja no desposeyó a la sociedad china de su propia identidad, la enriqueció. El arte es testigo de ello como demuestra el diálogo entre la iconografía budista y cristiana en las representaciones de la Virgen María, la Madre de Jesús.

A su vez, Pantoja se convirtió en un embajador de la cultura china en todo Occidente. Muchos eran los estereotipos que el desconocimiento y la leyenda habían generado en Europa sobre la sociedad china y asiática. Pantoja con su *Relación de la entrada de algunos padres de la Compañía de Jesús en la China*, redactada en 1602, cambió la concepción que sobre China se tenía en Europa.

La época de Pantoja se caracterizó, además, por los intercambios culturales fruto de la primera globalización. Unus non sufficit orbis ("Un mundo no era suficiente"!): A la tradicional Ruta de la Seda, que conectaba los continentes europeo, africano y asiático, se le unía ahora la "Ruta de la Seda del Pacífico", que unía Asia con el continente americano. Y el Señor se sirvió también de estas vías para transmitir su Palabra liberadora. ¡Junto a los diversos productos comerciales iba también el Evangelio!

Nos hará bien hacernos cargo de Diego de Pantoja, quien junto con sus compañeros tuvo el valor de proponer la fe en versión china. Esta tal vez fue la gran novedad de una vida entregada a Dios en favor del Evangelio y de sus hermanos sin la que no se entenderían el resto de aportaciones a las ciencias y a las letras.

Fraternalmente

Francisco

Fig. 9 Carta del papa Francisco sobre Diego de Pantoja,
5 de diciembre de 2023,
p.2.
Foto de José Fuente.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Los textos de Pantoja que hemos querido poner de relieve muestran algunos rasgos del trabajo misional y cultural del jesuita. Pantoja se convierte a través de ellos en un "embajador de la cultura china en todo Occidente" hasta el presente, a la vez que fue un embajador occidental en la propia Ciudad Prohibida.

El desenlace de su vida no puede eclipsar el valor de su aportación al método de adaptación cultural propuesto por Mateo Ricci que, a su vez, siguió en la estela de la experiencia de Francisco de Javier en la India y en Japón⁶⁸. Su expulsión a Macao desde la corte imperial Ming no solo fue

⁶⁸ Wenceslao SOTO ARTUÑEDO, "Pedro Páez y Diego de Pantoja, dos misioneros españoles en diálogo con nuevos mundos", *Anthologica Annua* 70 (2023) 190-193 (<https://doi.org/10.59530/ANTHANN.2023.70.6>).

el fruto de la incomprensión de algunos de sus compañeros, como Longobardi, que no aceptaron el modo de acomodación cultural, con lo que se exasperó a algunos mandarines. A ello se unió la inestabilidad del sistema gubernamental en el final de la dinastía Ming y la desafección que muchos intelectuales expresaron contra los jesuitas y otros intelectuales chinos influidos por ellos debido a la refutación al budismo que proponían en ocasiones, entre otros factores. Sin embargo, el sistema de evangelización desarrollado por Pantoja ha sido el modelo utilizado hasta el presente y el que ha generado una hibridación cultural en todos los aspectos (religioso, artístico, económico...).

Por otro lado, la variedad de lenguas en las que se encuentran los textos pantojianos (chino, portugués y español) manifiestan el carácter universal de la misión que él desarrolló. De nacimiento español, bajo pabellón portugués, como demuestra el *Memorial que derão os [Padres a El] Rei, y renacido chino*, Diego de Pantoja se ha convertido en la actualidad en un puente entre Occidente y China tanto en el ámbito cultural, como en el religioso y diplomático, según hemos querido mostrar.